

26º Domingo Ordinario (C)

26 de septiembre de 2010



:Lecturas:

- Amós 6, 1a. 4-7
- 1 Timoteo 6, 11-16
- Lucas 16, 19-31

:Calendario:

- 2 de octubre: [Día internacional de la no violencia](#)

“Prójimo no es aquel que yo encuentro en mi camino, sino aquel en cuyo camino el amor me empuja a situarme. Aquel a quien yo me acerco y busco activamente movido por los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.”

Roberto Oliveros SJ

“Solidaridad es acercarse a los problemas, angustias y alegrías de los demás, dar ánimo, orientación, esperanza y una palabra de conversión. Es comprometerse en la defensa de los pobres. Es construir un Reino de Dios que sea sólido, íntimo, santo, en el seno de una comunidad.”

Mons. Óscar Romero

“Seguir a Jesús es vivir según el Espíritu, dice repetidamente Pablo. Ello implica creer en el Dios de la vida y rechazar la pobreza inhumana que no es otra cosa que muerte injusta y prematura. El Mensaje de la Conferencia de Aparecida nos invita a combatir ‘las agudas diferencias entre ricos y pobres’ trabajando por ser discípulos que sepan ‘compartir la mesa de la vida’, de la que nadie debe estar excluido. Mesa abierta, pero a la cual los primeros llamados son los últimos de este mundo”

Gustavo Gutiérrez OP, “La Mesa de la Vida”

:Acto penitencial:

- Por no saber descubrir y transmitir lo que significa la austeridad . **Señor, ten piedad.**
- Por nuestra falta de sinceridad y honradez con nosotros mismos y con los demás. **Cristo, ten piedad.**
- Por que no vivimos nuestra fe desde el amor y la gratuidad. **Señor, ten piedad.**

:Ideas para reflexionar:

Clasismo e insolidaridad

Esta parábola evangélica no es una “exageración oriental”, sino algo que puede estar sucediendo hoy entre nosotros. Es quizá la que más dramáticamente describe la tragedia amarga que se repite, generación tras generación, en la historia de la humanidad. Jesús ha visto con lucidez que uno de los obstáculos más graves, para que se imponga entre los hombres una verdadera fraternidad, es el afán de posesión que se apodera de nosotros.

Para quien no conoce la necesidad, la vida es una diversión y fiesta, un espléndido banquete, un holgar continuo. Parece que la seguridad económica le ofrece todo lo que necesita: bienestar, poder, tranquilidad, felicidad... Y, sin embargo, es esa seguridad y disfrute despreocupado de sus bienes lo que deshumaniza profundamente al rico y lo vuelve ciego, superficial e inconscientemente cruel. Mientras Lázaro se hunde en la miseria, experimentando dolorosamente la indigencia humana, el rico vive engañado en su mundo privilegiado, olvidando su condición de hombre y hermano. Esta ceguera cruel es el riesgo que amenaza siempre al que vive sin preocupaciones ni aprietos económicos: no ve a los necesitados, no es capaz de comprender sus angustias, sus miedos, su impotencia; no entiende que son sus hermanos. Y si los ve, se ha habituado al paisaje pero no se siente movido ni conmovido.

La parábola del rico y del pobre Lázaro es verdaderamente significativa. Los dos se encuentran todos los días, pero viven absolutamente alejados el uno del otro. Y es el rico el que crea esta separación y distanciamiento inhumanos. El abismo que los va a separar más allá de la muerte no es más que la continuidad de la trágica división querida por el rico en esta tierra.

El pensamiento de Jesús es claro. El clasismo que crea el rico y el aislamiento en que se encierra le alejan de la fraternidad humana. Aquellos que son incapaces de descubrir su responsabilidad ante los hermanos sumidos en la necesidad no harán caso ni se convertirán aunque un muerto resucite.

Cuando la pobreza, el paro y otras miserias humanas se han convertido en algo tan “normal y cotidiano” que ya no nos escandalizan ni hieren, cuando cada uno estamos preocupados por defender egoístamente nuestro pequeño mundo de felicidad y de “necesidades siempre importantes”, cuando a medida que más acumulamos y mejor estamos nos creamos más y más “condiciones básicas”, esta parábola es un reto a nuestra vocación de fraternidad y solidaridad.

Fe y Justicia

:Peticiónes:

- Para que la Iglesia y sus pastores estén siempre comprometidos en favor de los pobres y de los humildes, defendiendo la justicia y practicando la misericordia. **Roguemos al Señor.**
- Por todos nosotros, habitantes de esta parte satisfecha del mundo, porque comprendamos la necesidad de disminuir nuestro nivel de comodidad en favor de un reparto justo de los bienes de la tierra. **Roguemos al Señor.**
- Pidamos especialmente por todos los trabajadores y por quienes han perdido su empleo, para que no cesen de reivindicar unas condiciones justas y dignas de trabajo y de vida. **Roguemos al Señor.**
- Por los “lázaros” de este mundo: para que comprendan que Dios no los quiere resignados a su pobreza, sino que quiere su dignidad, su compromiso, su reivindicación. **Roguemos al Señor.**
- Para que nuestras comunidades y quienes participamos en esta celebración vivamos en plenitud el Evangelio y compartamos efectivamente nuestra mesa y nuestros bienes. **Roguemos al Señor.**

:Oraciones:

Reunidos para celebrar la Eucaristía, te pedimos, Señor, que nos hagas transparentes y auténticos para que, viviendo de este modo, seamos capaces de llevar amor a todas las personas, haciendo del mundo y de la vida el mejor regalo de Dios, que quiere que todos vivamos como hermanos. PJNS

Acoge, Señor, junto al pan y el vino, el deseo de caminar en tu presencia, viviendo como nos enseñas, con una fe no basada en cumplir unas normas, sino en acogerte a ti como el Dios del Amor, y a las personas como verdaderos hermanos. PJNS

Te damos gracias, Señor, por esta mesa de la fraternidad en la que hemos participado, con el ruego de que sepamos llevar al trabajo de cada día lo que aprendemos de ti, y que sepamos vivir transmitiendo tu presencia en medio de nosotros. PJNS

RICOS Y MENDIGOS

**Creímos que era posible el cambio.
Nos comprometimos,
trabajamos,
oramos,
proyectamos nuevos sistemas,
nuevas ideologías,
nuevas formas de reparto.
Soñamos utopías contra el despilfarro.**

**Y cuando pensábamos
que todo estaba al alcance de la mano,
¡zas! -una vez más, como siempre-,
nos vienen con nuevas teorías y ofertas.**

**Dicen que la solución está
en hacer más espléndido el banquete,
en lograr que la tarta de la mesa
aumente su tamaño y riqueza;
así habrá más sobras y migajas,
de este festín de puertas abiertas,
para los que andan mendigando
y cubiertos de llagas...,
si nadie más se sienta a la mesa.**

**Señor, para esta oferta
no se necesitaban alforjas.
Repiten que no hay revolución posible,
que las ideologías han muerto
y que el margen de negociación
depende del mercado
y no de las conciencias...**

**Pero yo quiero que cuentes,
con voz fuerte y dolorida,
nuevamente,
al Sur y al Norte,
al Este y al Oeste,
a escépticos y creyentes,
tu parábola de Lázaro, el pobre.**

Fl. Ulibarri